

ENOJO INMOTIVADO.

Pocas cosas más peligrosas para la tranquilidad personal, que las que se relacionan con los gobernadores. Por meterse en enredos con el gobernadorcillo de los Payos, el señor Gomez García se encuentra procesado; y, sólo por hablar del de Tocopilla, acabamos de cargar con la mala voluntad de "La Nación".

No se nos oculta lo desagradable del paralelismo, tanto más que el primero de estos funcionarios tiene relación con los rabudos del Sur, y el otro, con los del Norte; pero no es este el motivo para que el colega llame "mala causa" a la nuestra.

¿Qué razón hay para su nerviosidad? Nada, entre dos platos.

Pidió "La Nación" que se retirara de su puesto al gobernador de Tocopilla, cuya actitud defensiva de los derechos del Estado en contra de las firmas Baburiza, Bruna y Cia. y otras casas salitreras, es de todos conocida.

Hicimos notar nosotros que, mediando estas denuncias, que forzosamente han irritado intereses particulares, convenía inquirir no sólo la conducta del gobernador, sino también la efectividad de sus denuncias.

Y terminábamos diciendo:

"Pedimos lo mismo que el colega: que el Gobierno acuerde una investigación inmediata; pero no sólo con relación a los cargos que se hagan al señor Gutiérrez, sino que también con relación a los que él hace en defensa de los intereses fiscales."

En vez de solicitar, como nosotros, esta amplia investigación, el colega ha protestado, llamándola "estallido de malas pasiones políticas y comerciales", y afirmando que "el señor Bruna no pertenece a la firma Bruna, Baburiza y Cia. S. A. de Chile".

No vemos a que viene el primer calificativo; pero nos alegramos sinceramente de que el señor Bruna no forma parte de una casa cuyos fraudes en la región salitrea preocupan, con justicia a la opinión.

Es de sentir que don Augusto Bruna no haya retirado su nombre de la razón social aludida exponiéndolo a figurar en negociados de esa especie; pero esta es cuestión suya, y en nada disminuye nuestra doble satisfacción. Primero, porque nos habría sido doloroso ver a un Senador de la República amparando con su diario, joven y lleno de buenas intenciones, vergonzosos intereses particulares; y, segundo, porque así el colega, libre de toda vinculación con las compañías comprometidas en los fraudes del Norte, nos acompañará en esta campaña de alto interés público.

Nadie ignora los escándalos de El Toco; las remensuras y reposiciones de lindero que permiten ampliar al infinito la extensión de las pertenencias, o hacerlas pasar de un departamento a otro; y los intentos de que ha dado cuenta el gobernador de Tocopilla.

Conjuntamente con la conducta de este funcionario, será preciso investigar todos aquellos fraudes, y seguimos esperando que el colega nos acompañará en esta campaña.